

PROGRAMA PSICOTERAPÉUTICO GRUPAL PARA NIÑOS CON SÍNDROME DOWN QUE PRESENTAN ALTERACIONES EMOCIONALES

GROUP PSYCHOTHERAPEUTIC PROGRAM FOR CHILDREN WITH DOWN SYNDROME WHO HAVE EMOTIONAL DISTURBANCES

Carla Solorzano Pimentel

Omar Torres Rodríguez

Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.

RESUMEN

Existen muchísimas alternativas para realizar intervenciones psicoterapéuticas donde se utilizan animales y diversas técnicas con el fin de tratar las alteraciones emocionales presentes en la infancia, pero cuando estos niños tienen discapacidad intelectual, además de una afectación emocional, resulta necesario brindarles atención psicológica y satisfacer demandas familiares. Para esta investigación se contó con los niños que conforman el proyecto Familia, Amor y Esperanza, desarrollado por la Oficina del Historiador en La Quinta de Los Molinos de La Habana. Esta exploración, basada en el enfoque histórico cultural y en sus categorías principales, sentó las bases para realizar el diagnóstico psicológico de cada niño que conformó la muestra y se determinaron las necesidades terapéuticas fundamentales en las cuales se debía trabajar. El objetivo fue valorar los resultados de la implementación de un programa psicoterapéutico grupal basado en técnicas creativas, dirigido a niños con Síndrome Down que presentan trastornos emocionales. Para ello se diseñó, ejecutó y evaluó un programa de psicoterapia grupal que arrojó resultados favorables. Se demostró que dicho programa contribuyó al desarrollo psicológico de los niños y que es válido para emplearlo en una muestra reducida con características muy similares.

Palabras clave: bienestar subjetivo, compensación déficit intelectual, intervención etnográfica, psicoterapias con animales, psicoterapias en ambientes naturales, técnicas creativas.

ABSTRACT

There are many alternatives to perform psychotherapeutic interventions where animals and various techniques are used in order to treat the emotional disorders present in childhood, but when these children have intellectual disabilities in addition to an emotional affectation, it is necessary to provide psychological attention and meet family members' demands. To carry out this research, the children who make up the Family, Love and Hope project, developed by the Office of the Historian in La Quinta de Los

Molinos, in Havana, were counted. This exploration, based on the Historical Cultural Approach and its main categories, laid the foundations for the psychological diagnosis of each child who formed the sample and determined the fundamental therapeutic needs on which they should work. The objective was to assess the results of the implementation of a group psychotherapeutic program based on creative techniques, aimed at children with Down Syndrome who have emotional disorders. To this end, a group psychotherapy program was designed, executed and evaluated that showed favorable results. It was demonstrated that this program contributed to the psychological development of children and that it is valid for use in a small sample with very similar characteristics.

Keywords: *subjective well-being, intellectual deficit compensation, ethnographic intervention, psychotherapies with animals, psychotherapies in natural environments, creative techniques.*

Las afectaciones de tipo emocional y del comportamiento en los menores urgen ser investigadas, puesto que cada vez se incrementa más el número de personas que presentan, de una forma u otra, algún tipo de alteración de esta índole. Un informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016) plantea que la prevalencia de los trastornos mentales continua en aumento. Los grupos de trastornos más frecuentes son los de ansiedad y de conducta, que a su vez exhiben las edades de inicio más tempranas.

Varios han sido los estudios e implementación de métodos utilizados alrededor del mundo para erradicar o mejorar las afectaciones emocionales y del comportamiento, tanto en niños como en adultos, ya sea de forma individual o grupal. Para ello, con el transcurso del tiempo se han creado nuevas herramientas, procedimientos y se amplían las intenciones para garantizar su bienestar.

En Cuba la demanda de atención psicológica es cada vez mayor. Dentro de los trastornos que aparecen habitualmente en la niñez y en la adolescencia, las alteraciones emocionales ocupan un lugar importante, afectando el bienestar subjetivo y la salud mental de los menores (Castellanos, 2017). Es por ello que, como parte de esta contribución, varias instituciones pusieron sus recursos a disposición de los especialistas y profesionales decididos a tratar esta patología. Este es el caso de la Quinta de los Molinos, centro que es hoy día un complejo natural que incluye un parque ecológico o un “pedacito de área verde” y representa los pulmones que hacen falta en nuestra inmensa capital. De conjunto con la Oficina del Historiador de La Habana este centro lleva a cabo varios proyectos, entre los cuales se encuentra Familia, Amor y Esperanza, que se dedica a la atención de sujetos con Síndrome Down y responde a las demandas de sus familias.

Hace apenas unas décadas las personas con discapacidad intelectual eran apartadas de la sociedad en instituciones o escondidas por sus progenitores, basándose en un falso complejo de culpa, prejuicios sociales o estigmas erróneos. A pesar del enorme esfuerzo que aún queda pendiente, hoy se puede comprobar cómo un entorno basado en la aceptación, la adaptación de los métodos de aprendizaje y la virtud de la diversidad está dotando a las personas con Síndrome Down de la autonomía suficiente para trabajar, vivir en pareja o desarrollar habilidades sociales y artísticas.

Aunque con certeza en nuestro país hay diversos centros en los que se puede encontrar ayuda, durante la recopilación de información previa a esta investigación no se hallaron evidencias de que existiera una asociación u organización con la cual estas familias se pudieran identificar. No obstante, la Quinta de los Molinos permite asistir de forma regulada y sistemática a este parque a familias que tengan un integrante con discapacidad intelectual y que formen parte del proyecto. Para llevarlo a cabo se conformó un

colectivo compuesto por profesionales de la psicología y del medioambiente, decididos a colaborar con estas familias mediante actividades que contribuyen a un desarrollo psicológico favorable y al bienestar de todos los implicados.

La investigación surgió de la necesidad existente en nuestro país de dedicar tiempo a la realización de psicoterapias, desde edades tempranas, para el tratamiento de diferentes patologías. Además, durante la revisión de bibliografía precedente no se hallaron textos terapéuticos dedicados a esta población en específico, ni tampoco antecedentes de psicoterapias grupales realizadas con niños que presentan discapacidad intelectual. Solamente se encontró una experiencia de intervención psicoterapéutica de escolares con retardo en el desarrollo psíquico, realizada por Batista (2016), donde se evaluó la efectividad de un programa de psicoterapia grupal basado en la utilización de técnicas creativas y psicomotoras y se obtuvieron resultados muy alentadores.

Todas las riquezas existentes en este pequeño bosque ciudadano de la Quinta de los Molinos y las experiencias obtenidas en investigaciones anteriores permiten establecer pautas hipotéticas sobre algunos beneficios de una intervención psicoterapéutica donde se utilizaran animales. Entre tales beneficios cuentan:

- la empatía, entendida en este caso como una relación que logra establecer el niño con el animal y que permite “ponerse en el lugar del otro” cada vez que este interactúa con la mascota,
- las relaciones favorecedoras del desarrollo, que permiten el cauce de comunicación emocionalmente seguro entre el psicoterapeuta y el grupo de niños, donde ellos utilizan al coordinador como agente protector frente a los animales,
- el enfoque exterior que se logra, ya que los animales favorecen positivamente a personas con enfermedades mentales, baja autoestima, depresión, ansiedad, hiperactividad, etc., al cambiar el enfoque de su ambiente y lograr que piensen y hablen de los animales, en vez de sus problemas,
- la aceptación, que logran de forma muy particular al admitir a las personas sin calificarlas y no se fija en su apariencia ni en su forma de expresarse y
- el entretenimiento, pues cuando se tiene la compañía de un animal afectivo o un estímulo natural gratificante es muy seguro que la diversión está garantizada.

Se evidenció así la necesidad de indagar y poner a prueba un modelo de psicoterapia que aportara nuevas estrategias de intervención ante una nueva población, redujera las alteraciones emocionales presentes en estos niños y permitiera establecer un referente para la continuación del tratamiento psicoterapéutico de sujetos con características similares a los de la muestra. Fue entonces cuando surgió el siguiente problema de investigación: ¿Qué resultados se obtienen de la implementación de un programa psicoterapéutico grupal basado en técnicas creativas, dirigido a niños con Síndrome Down que presentan trastornos emocionales y del comportamiento?

La metodología que sustentó el diseño de esta investigación fue la cualitativa fundamentalmente. No obstante, también se hicieron algunos análisis cuantitativos en relación a los dibujos y el cuestionario a los padres, lo cual contribuyó con la valoración de la evolución de los sujetos en el grupo psicoterapéutico. Esta metodología brindó una perspectiva más amplia y profunda del proceso terapéutico que se llevó a cabo, para comprenderlo como un fenómeno que requiere una visión integral y multicausal, donde interactúan diversos factores muy difíciles de controlar con precisión, más aún si se tiene en cuenta que los niños que constituyen la muestra tienen la peculiaridad de ser sujetos con Síndrome Down, lo que conlleva proceder de una forma más específica, cautelosa y adaptada a sus necesidades y limitaciones médicas. Según Machado (2008), una de las ventajas fundamentales de esta

metodología es la posibilidad de conferirle flexibilidad al diseño, que aunque resulta de una planificación previa, muchas veces se hace emergente y sensible a cambios.

Se consideró una investigación no experimental, ya que no implicó una situación experimental en la que se tenía todo bajo el control del grupo de coordinación, no se manipularon variables deliberadamente y se expusieron los hechos tal cual fueron observados, destacando su carácter descriptivo. Así mismo, las aplicaciones de las técnicas e instrumentos y la obtención de los resultados se realizaron en los momentos específicos señalados, dotándolas de un carácter transversal. Cabe destacar la observación como herramienta fundamental en todo el proceso terapéutico, ya que el investigador centró su atención en los sucesos que fueron relevantes para darles una explicación científica y lógica, pero la coordinación partió de sus experiencias y vivencias, al ser un sujeto más implicado en el grupo en cuestión. La observación se desarrolló durante todo el proceso de implementación, análisis de la dinámica relacional del grupo y evaluación de la evolución del mismo.

El método clínico se utilizó, ya que se orienta hacia la descripción holística de las características psicológicas y psicopatológicas de los niños del grupo de estudio y hacia la implementación de un programa psicoterapéutico adaptado para ellos. Destacó su utilidad en todo momento y permitió la realización de estudios de caso de cada niño, mediante el empleo de actividades y técnicas creativas como los cuentos terapéuticos, dibujos, entrevistas, observación, entre otros, para posteriormente realizar la integración y análisis grupal a través de la reevaluación de los sujetos.

La investigación-acción permitió el estudio del fenómeno en un contexto determinado. Durante todo el proceso posibilitó que el coordinador o especialista se cuestionara lo que hacía y pudiera rediseñar, cambiar o modificar las faltas cometidas, poniéndose en práctica su papel activo en todo momento (Fernández, 2012; Batista, 2016; Hernández, Ferrer y Guevara, 2016). El presente trabajo se centró en estudiar la muestra de niños seleccionada para generar cambios positivos en ellos, vinculando la investigación con la práctica en la aplicación.

Se aplicó la modificación de la metodología de evaluación de programas ofrecida por Molerio (2004) y utilizada por Castellanos (2008) en su tesis de maestría:

1. Pertinencia: medida en la cual un programa responde a necesidades concretas de la población. Se evidencia en la fase 1 de detección y evaluación de necesidades.
2. Suficiencia: medida en la cual las acciones establecidas pueden ser suficientes y adecuadas para conseguir los propósitos que se persiguen. Se evidencia en la fase 2 de diseño del programa.
3. Progreso: se realiza durante la implantación del programa pretendiendo determinar cómo este está actuando. Se evidencia en la fase 3 de ejecución del programa.
4. Eficiencia: valor de la relación entre los resultados obtenidos y los medios puestos a contribución. Se evidencia en la fase 4 de monitorización y seguimiento.
5. Eficacia: medida en la cual existen pruebas de que los objetivos establecidos en el programa se han logrado. Se evidencia en la fase 4 de monitorización y seguimiento.
6. Efectividad: medida en la cual un programa ha alcanzado una serie de efectos. Se evidencia en la fase 4 de monitorización y seguimiento.

El procedimiento llevado a cabo se basó en la propuesta de Castellanos (2008) sobre la base de los juicios de valor establecidos por la OMS en el año 1981: la primera fase de detección de la demanda y selección de la población a que va dirigida la intervención tuvo como objetivo realizar el levantamiento de casos que cumplan con los requisitos para ser sujetos del programa de intervención, la elaboración de una

caracterización (descripción de la situación social del desarrollo) de cada niño y la evaluación de las necesidades terapéuticas y expectativas de evolución de cada niño.

Se seleccionaron niños con Síndrome Down que tuvieran diagnosticado algún trastorno emocional y del comportamiento específico de la niñez, que tuvieran un retraso mental leve, que sus padres dieran el consentimiento para la realización de este programa y que tuvieran entre 10 y 11 años de edad. Esta es una etapa de difícil manejo, tanto para padres como para los educadores, y existía una gran demanda de ayuda profesional fuera del ámbito escolar en los padres que tenían hijos de esta edad.

El grupo psicoterapéutico que se constituyó fue creado sobre la base de la actividad (predominando el carácter lúdico), la cual favorece el surgimiento de las relaciones interpersonales necesarias en la interacción de los miembros. Estos niños que constituyeron la muestra, además de tener diagnosticado un trastorno emocional y del comportamiento, tenían la peculiaridad de presentar diversos padecimientos médicos implícitos en su condición. Estos se tuvieron muy presentes a la hora de diseñar y ejecutar el programa, para evitar que las sesiones fueran interrumpidas por alguna eventualidad médica.

La muestra quedó constituida por un grupo de 8 sujetos: 5 varones y 3 hembras. De ellos 5 son de La Habana Vieja y 3 de Centro Habana, como se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1. Datos fundamentales de la muestra

Niño	Edad	Sexo	Diagnóstico psicopatológico (además del Síndrome Down con retraso mental leve)
A	10	F	Alteraciones del lenguaje y trastorno de las emociones sin especificación.
B	10,5	M	Alteraciones en el comportamiento y afectaciones en el lenguaje.
C	10,7	M	Trastorno de las emociones sin especificación.
D	10,9	F	Trastorno de las emociones sin especificación.
E	10,6	F	Trastorno disocial y alteraciones emocionales.
F	10,3	M	Trastorno específico del habla y del lenguaje con afectaciones en la esfera emocional.
G	11	M	Trastorno de las emociones y del comportamiento sin especificar.
H	11	M	Alteraciones en el comportamiento similares a las del trastorno opositor desafiante.

Fuente: Solorzano Pimentel, 2019.

Luego de actualizar la evaluación de los niños que conformaban la población, los cuales fueron previamente diagnosticados por los especialistas de su Centro de Diagnóstico y Orientación y por un grupo especializado de profesionales de la psicología formado por la Oficina del Historiador de la Ciudad, se establecieron los criterios de inclusión del grupo psicoterapéutico, se seleccionaron los casos que constituyeron el grupo de estudio y se procedió a citar y verificar la disposición y aceptación de los padres de los niños seleccionados para participar en dicho programa. Se elaboró la situación social del desarrollo de cada sujeto y se identificaron las necesidades terapéuticas fundamentales del grupo a partir de la evaluación realizada con anterioridad a cada niño, como se muestra a continuación: entrenar control de impulsos, reconocimiento y expresión de emociones, canalizar y/o atenuar la ansiedad, angustias y miedos, fortalecimiento de la autoestima, entrenamiento de habilidades sociales, entrenar tolerancia a la frustración y al fracaso y fortalecer capacidad de concentración y atención.

La segunda fase tuvo como objetivo diseñar el programa acorde a las peculiaridades del grupo y someterlo al juicio crítico de expertos y del equipo de coordinación. El diseño del mismo se creó basándose en las peculiaridades y necesidades terapéuticas presentes en la muestra, siempre teniendo en cuenta que, gracias a la capacidad de flexibilidad de la investigación, el programa podía estar sujeto a otros cambios derivados de los resultados que progresivamente se fueran obteniendo en cada sesión y de lo que en la práctica demandara el grupo de niños.

Teniendo en cuenta la posibilidad de utilizar animales afectivos de la Quinta de los Molinos para los cuentos terapéuticos, así como los recursos de la naturaleza allí presentes, se seleccionaron las técnicas creativas a emplear, los dibujos a orientar y el trabajo con plastilina y material PVC. Estas actividades a su vez intentaron aliviar las dificultades de motricidad que de manera general presentaban los sujetos con Síndrome Down. Las técnicas de expresión corporal predominaron en todas las sesiones, ya que los niños de la muestra se caracterizaron por ser muy enérgicos y se logró mantenerlos activos e inmersos en cada una de las tareas asignadas, en su mayoría con un matiz lúdico para implicarlos mejor.

Se planificaron las sesiones en según la estructura de caldeamiento, desarrollo y cierre. Estuvieron presentes las técnicas creativas en sus diferentes modalidades, como el papelógrafo, dibujo con lápices y acuarelas, el trabajo con plastilina y material PVC, entre otras, siempre buscando que la técnica tributara al cumplimiento de los objetivos de las sesiones correspondientes. Se seleccionaron y adecuaron las técnicas creativas a las necesidades terapéuticas y a la sintomatología de los niños que conforman el grupo. Se combinaron técnicas verbales y no verbales debido al beneficio para el tratamiento de problemas emocionales, las cuales formaron parte de experiencias terapéuticas anteriores, como por ejemplo el papelógrafo grupal, juegos, rondas musicales, entre otras. Dentro de estas técnicas, se incluyó el cuento terapéutico como técnica narrativa predominante, ya que despierta la motivación y el interés de los niños y permite el acercamiento del terapeuta a su lenguaje natural. Este tipo de narración se utilizó en casi todas las sesiones, donde también se empleó la música, el juego, entre otras actividades que favorecieron la expresión corporal. Las técnicas empleadas estuvieron sujetas a modificaciones y enriquecimientos, con el propósito de confeccionarlas y adecuarlas a las peculiaridades de los niños con Síndrome Down de nuestro grupo de psicoterapia.

Los temas principales a abordar en el programa estuvieron en función de las necesidades terapéuticas detectadas en los niños y mencionadas anteriormente:

- Sesión 1: Encuadre y evolución grupal.
- Sesión 2: Reconocimiento y expresión de emociones.
- Sesión 3: Fortalecer la capacidad de concentración y atención.
- Sesión 4: Control de impulsos, agresividad e hiperactividad.
- Sesión 5: Tolerancia, angustias y control de impulsos.
- Sesión 6: Tolerancia a la frustración y al fracaso.
- Sesión 7: Canalizar y/o atenuar ansiedades, angustias y miedos.
- Sesión 8: Entrenamiento de habilidades sociales.
- Sesión 9: Autoestima.
- Sesión 10: Autoestima, evaluación final del grupo

La tercera fase del programa tuvo como objetivo crear las condiciones y requisitos para su ejecución, llevarlo a cabo de manera flexible, observar y recoger todos los aspectos relevantes y los sucesos comportamentales individuales y grupales y someter a juicio crítico cada elemento del programa de modo permanente y sistemático. Se desarrolló en el aula ecológica principal de la Quinta de los Molinos, cita

en la Avenida de Carlos III. Es un local muy amplio, cómodo, correctamente iluminado y ventilado y no presentaba ningún elemento disociativo que pudiera entorpecer la intervención. El espacio se encuentra en una zona de árboles y tiene muchas aves a su alrededor. La institución garantizó algunos de los medios para trabajar como hojas, lápices de grafito y de colores, recursos informáticos, mobiliario necesario, personal especializado de apoyo y puso a la disposición del proyecto todos los animales presentes en ese parque. El resto de los medios fueron garantizados por el equipo de coordinación: plastilinas, temperas, recursos digitales, entre otros. Se contó con el material necesario para garantizar las grabaciones de cada sesión, de forma tal que se obtuvo la mayor información posible, aunque cabe destacar que los padres no permitieron la publicación de la mayoría de los videos.

El equipo de trabajo se conformó por una coordinadora, dos observadoras y otras dos personas de apoyo. Las sesiones se planificaron para los miércoles de cada semana, de diez a once de la mañana de forma ininterrumpida, durante diez semanas. Se asignó protagonismo a la observación participante, guiada por los indicadores de evolución grupal a tener en cuenta, la disminución de las conductas negativas y la guía de indicadores para el análisis de las técnicas creativas no verbales y los cuentos terapéuticos. Al finalizar cada sesión se realizaba una reunión con carácter de debate e intercambio de opiniones acerca de lo acontecido, se recopilaba toda la información y se rediseñaba lo que fuese necesario, mediante la valoración de aspectos fundamentales para los siguientes encuentros.

La fase cuatro de monitorización y seguimiento tuvo como objetivo evaluar la evolución grupal e individual. Para la primera se utilizaron fundamentalmente los indicadores de evolución grupal, la técnica del papelógrafo en dos momentos del proceso (inicio y fin, Castellanos, 2008) y la disminución de conductas no favorecedoras del proceso (Abadie, 2010), captadas durante la observación de todas las sesiones. También se consideraron los indicadores de análisis del cuento terapéutico en combinación con las técnicas creativas no verbales –creados por Fernández (2012) y ratificados en Castellanos (2017)–. Por último, se valoró si la implementación del programa produjo una evolución favorable de al menos la mitad más uno de los miembros del grupo y si se observaron y evidenciaron cambios que merezcan ser considerados como satisfactorios.

Para valorar la evolución individual de la muestra se seleccionaron fundamentalmente el dibujo espontáneo libre y temático de la familia, los cuestionarios a los padres –elaborados por la Dra. Roxanne Castellanos en el año 2008–, la entrevista semiestructurada a las educadoras y la observación de los niños durante la terapia. Se triangularon los resultados obtenidos mediante las diferentes técnicas y se brindó una visión más integral de cada caso, de modo que se evidenciara la posible eliminación o atenuación de las características negativas y la aparición de otras positivas.

RESULTADOS

Se hipotetizó que gran parte del éxito y novedad de dicha intervención psicoterapéutica radicó en introducir animales y recursos naturales en las sesiones que conformaron el programa y en haberles dado a estos niños la oportunidad de interactuar con ellos mediante técnicas y ejercicios específicos. Esto contribuyó al desarrollo psicológico de los menores, al mejoramiento humano y a la educación medioambiental de la sociedad. Se consideró que esta es la primera investigación que aporta experiencias en niños con Síndrome Down con discapacidad intelectual leve.

En un momento inicial se caracterizó la situación social del desarrollo de cada niño y se determinaron las necesidades terapéuticas fundamentales: entrenar el control de impulsos, el reconocimiento y la expresión de emociones, canalizar y/o atenuar la ansiedad, angustias y miedos, fortalecer la autoestima,

entrenar habilidades sociales, tolerancia a la frustración y al fracaso y fortalecer su capacidad de concentración y atención. Además, se determinó la presencia de factores potencialmente psicopatógenos que afectaban el correcto desarrollo psicológico de los menores, por ejemplo, la permisividad y la sobreprotección. Es importante destacar que estas necesidades terapéuticas fueron similares a las obtenidas en experiencias precedentes (Castellanos, 2008; Abadie, 2010; Fernández, 2012; Batista, 2014).

Se utilizaron en todo momento las técnicas de expresión corporal, como las rondas y los juegos, debido a su aceptación y a que así se cumplía el objetivo de las sesiones de forma más amena. Se emplearon animales del parque en cuentos narrados en seis de las diez sesiones, tales como la ardilla, el conejo, el gallo, la cotorra, el perro, el pavo real, la paloma, la tortuga, el pollito, entre otros. Se realizó la aplicación del papelógrafo para la pintura dactilar al inicio y al final del programa, además de una actividad específica de relleno de figuras geométricas para comprobar la motricidad y el control de impulsos. Se cumplió con la frecuencia semanal de aproximadamente una hora por sesión y se mantuvo un diseño flexible y abierto a modificaciones y reestructuraciones necesarias.

Todos los encuentros se realizaron en el aula amarilla del parque Quinta de Los Molinos. No hubo abandonos en el grupo; la asistencia media fue de 7 niños por sesión. Se cumplió la estructura de las sesiones (caldeamiento, desarrollo y cierre), sin embargo, se hicieron modificaciones que no afectaron el diseño previo: se agregaron 2 sesiones del Rincón de la Ira, se añadió una actividad de modelado con material PVC en vez de la plastilina, debido a la gran resistencia mostrada al inicio de las sesiones a trabajar con la misma, se incluyeron ejercicios específicos de respiración y de sensación de frustración, se realizaron dos aplicaciones de pintura dactilar y se interactuó con un pavo real durante el tratamiento de los miedos casi al final del programa.

Gracias a la técnica del dibujo espontáneo libre y dibujo temático de la familia evolucionaron cinco niños de forma notable y tres de forma discreta. En el cuestionario aplicado a los padres se evidenció una evolución mayor al 50 % de los síntomas generales de cinco niños y en la socialización de seis niños, también en más del 50 %.

De igual modo, la entrevista semiestructurada a las educadoras mostró evolución, dada por la participación frecuente en actividades, una mayor motivación en tareas, una mejor concentración, conductas menos desorganizadas y agresivas, manifestaciones de solidaridad y compañerismo y el esfuerzo por mantener limpieza y orden en la libreta. No obstante, las profesoras reclamaron el hecho de no haber avanzado de forma notable en los logros pedagógicos propuestos en cada ciclo, lo cual no era objetivo de dicho programa de psicoterapia. De forma general, hubo una evolución satisfactoria en seis de los diez niños que conformaban el programa psicoterapéutico grupal.

En cuanto a los indicadores de evolución grupal, fueron muy útiles y determinantes la aparición de sentimientos de solidaridad y rechazo a la burla, la aceptación de las diferencias, el incremento de la concentración y tiempo que se invierte en las actividades y el incremento de la frecuencia y riqueza de las interacciones verbales y físicas. Sin embargo, debido a su forma y frecuencia de manifestación, quedan dudas sobre el indicador de apropiación de las normas grupales y la toma de control del comportamiento grupal (siguiendo al conejo orejas).

En cuanto al análisis de las expresiones comportamentales, no se percibió gran utilidad en los indicadores de conducta exhibicionista, conducta imitativa, intentos de establecer dominancia sobre la figura del coordinador y las expresiones verbales o conductas incoherentes, debido a que apenas se manifestaron en la muestra.

Todos los indicadores de análisis del papelógrafo fueron de gran utilidad, aunque se evidenció de forma más débil el respeto de límites vs límites difusos. Se hipotetizó que pudo estar dado debido a la poca capacidad que tienen estos niños de romper sus límites psicológicos frente a, en ocasiones, mantenerse algo rígidos en su decisión al respecto.

Los indicadores de análisis del cuento terapéutico fueron capaces de medirse, no obstante, no fue útil el indicador correspondiente a establecer analogías entre el cuento y la realidad, debido a la condición de discapacidad intelectual que presentaba la muestra, que si bien logran cierta autonomía, en circunstancias de tensión demandan de tutoría y niveles de apoyo, como señala el código F-70 (González, 2006).

Aunque no era objetivo de la investigación, se determinaron las técnicas efectivas más utilizadas, siguiendo la estructura de las sesiones. En el caldeo fueron la ronda de los amigos, el juego de la silla y el juego el pastel; en el desarrollo fueron la pintura dactilar, el rincón de la ira, el ejercicio de respiración, el ejercicio de sensación de frustración y el papelógrafo; y en el cierre fueron el trencito Chuchuwa y el juego musical Click. Dentro de los cuentos terapéuticos narrados fueron más efectivos “El pollito Boribón”, “La cotorra intranquila” y “La tortuguita”.

Finalmente, se confirmó que el programa psicoterapéutico implementado resultó beneficioso en el tratamiento de este grupo de niños, ya que cumple con los criterios de pertinencia, suficiencia, progreso, eficacia y efectividad. De igual modo se evidenció el gran valor terapéutico del grupo, como han señalado Calviño (1998), Castellanos (2001) y García (2013).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abadie, L. (2010). *Acercamiento al proceso de la coordinación en un grupo psicoterapéutico de escolares menores con trastornos emocionales* (tesis de licenciatura). Universidad de La Habana, Cuba.

Batista, G. (2014). *Diseño de un proyecto de intervención psicoterapéutica para escolares con trastornos del comportamiento y de las emociones de la Escuela Primaria de Conducta Tipo I, Nueva Juventud* (tesis de licenciatura). Universidad de La Habana, Cuba.

Batista, G. (2016). *Programa de intervención psicoterapéutica para escolares con retardo en el desarrollo psíquico* (tesis de maestría). Universidad de La Habana, Cuba.

Calviño, M. (1998). *Trabajar en y con grupos. Experiencias y reflexiones básicas*. La Habana, Cuba: Editorial Academia de Ciencias.

Castellanos, R. (2001). *Diseño y aplicación de un programa de orientación dirigido a padres con niños entre tres y seis años de edad con trastornos emocionales* (tesis de licenciatura). Universidad de La Habana, Cuba.

Castellanos, R. (2008). *Una experiencia psicoterapéutica de trabajo grupal infantil. Reflexiones teóricas y metodológicas* (tesis de maestría). Universidad de La Habana, Cuba.

Castellanos, R. (2017). *Validación y sistematización del programa psicoterapéutico grupal para escolares menores con alteraciones emocionales: “AcompañArte”* (tesis de doctorado). Universidad de La Habana, Cuba.

Fernández, L. (2012). *Experiencia psicoterapéutica grupal basada en la combinación del cuento terapéutico con técnicas creativas, dirigida a escolares menores con trastornos emocionales y/o del comportamiento* (tesis de licenciatura). Universidad de La Habana, Cuba.

García, A. (2013). *Actualización de indicadores para el análisis de los dibujos espontáneos*. La Habana, Cuba: Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.

González, R. (2006). *Clínica psiquiátrica básica actual*. La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela.

Hernández, G., Ferrer, D. M. y Guevara, E. L. (2016). Bienestar psicológico en niños. Propuesta de indicadores para su estudio. *Alternativas Cubanas de Psicología*, 4(12), pp. 88-96.

Machado, Y. (2008). *Experiencia de preparación y entrenamiento en técnicas creativas a un grupo de madres y padres de hijos con trastornos de las emociones y/o el comportamiento social* (tesis de licenciatura). Universidad de La Habana, Cuba.

Molerio, O. (2004). *Programa para el autocontrol emocional de pacientes con hipertensión arterial esencial*. (tesis de doctorado). Universidad Central de Las Villas, Villa Clara, Cuba.

OMS. (2016). *Trastornos mentales. Nota descriptiva no. 396*. Recuperado de <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs396/es/>

Solorzano Pimentel, C. (2019). *Experiencia de implementación de programa psicoterapéutico grupal basado en técnicas creativas dirigido a niños con Síndrome Down, que presentan alteraciones emocionales y del comportamiento* (tesis de maestría). Universidad de La Habana, Cuba.